

# Cuidadores Formales en la Institucionalización de Larga Estadía

María Belén Berruti & Mariana Buzeki<sup>1</sup>

## Resumen

Un 16% de la población de la ciudad de Mar del Plata es mayor de 60 años, cifra que va en aumento, lo que ha originado el incremento de la internación geriátrica y sus problemas, situación no atendida desde el Estado. Este problema provoca la proliferación de geriátricos privados en nuestra ciudad con escaso control. El presente trabajo intenta describir y explicar el modo en que los cuidadores formales conciben la práctica del cuidado de ancianos dependientes en instituciones de larga estadía. La recolección de datos se basa en entrevistas semidirigidas a propietarios de geriátricos privados de la ciudad de Mar del Plata. A través de la metodología cualitativa de análisis de discurso se pretende comprender esta perspectiva del problema, entiendo que en la internación geriátrica participan diversos actores. De acuerdo a los resultados, en dicha perspectiva se destaca el énfasis en la vocación para atender los problemas de los ancianos dependientes más que capacitación específica a partir de la formación profesional.

## Palabras Clave

Cuidadores de Ancianos / Instituciones de Larga Estadía / Internación Geriátrica / Geriátricos Privados

## Abstract

FORMAL CARETAKERS IN THE INSTITUTIONALIZATION OF LONG-TERM PERMANENCE

16% of the population in the city of Mar del Plata is over the age of 60, an increasing number causing the multiplication of geriatric internship and all its problems. This situation has not been taken care of by the government so that it causes the rapid proliferation of private geriatric institutions in our city with little control. The present paper aims at describing and explaining the way in which the formal caretakers conceive the practice of caring for dependent elderly people in long term permanence institutions.

## Key words

Caretakers of Old People / Institutions of Long-Term Permanence / Geriatric Internship / Private Geriatrics

**E**l desarrollo científico-técnico y los cambios culturales a lo largo del siglo han producido, por un lado, el aumento de la expectativa de vida y por otro, un mayor control de la natalidad. De esta manera asistimos a un acelerado y progresivo proceso de envejecimiento poblacional, expresado en datos censales de nuestro país en una proporción de personas mayores de 60 años del 13% del total de habitantes en 1991, a diferencia del 7% que representaba este segmento poblacional en 1950. Dentro de dicho conjunto la población mayor de 75 años constituía el 25,4% en 1991, señalando una tendencia marcada de crecimiento en esta franja que se denomina "envejecimiento del envejecimiento" (Oddone, 1998).

<sup>1</sup> Docentes e investigadoras de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Facultad de Psicología. Artículo elaborado en el marco del proyecto de investigación: "Diálogos de perspectivas en la internación geriátrica".

En la ciudad de Mar del Plata un 16% de la población es mayor de sesenta años, constituyendo un factor explicativo del 44% de aumento de esta franja en la década del '80, la migración constante de jubilados hacia nuestra ciudad, comparten expectativas de bienestar y ocio recreativo promovidas por un imaginario que ha influido fuertemente en la elección del lugar de residencia (Berruti, Buzeki, de los Reyes, Roosc, 1999).

No existen en nuestro país, en comparación con los países desarrollados, políticas sociales que contemplan los problemas del envejecimiento a pesar de los esfuerzos de diferentes sectores de la sociedad. En este contexto se observa el crecimiento de la institucionalización de ancianos debido a la alta incidencia de demencias y de diferentes grados de deterioro físico y cognitivo en esta franja etárea. Otros factores estructurales que posibilitan el crecimiento de instituciones geriátricas son los cambios producidos en la estructura y roles familiares, la reducción espacial de las viviendas y la inexistencia o insuficiencia de alternativas a la institucionalización geriátrica. Esta situación es desatendida por el Estado lo que provoca la proliferación de geriátricos privados en nuestra ciudad, los que tampoco son objeto de control suficiente por parte de esta entidad.

Según registros de febrero de 1999 del Área Tercera Edad de la Subsecretaría del Menor, la Familia, Discapacitados y la Tercera Edad de la Municipalidad de General Pueyrredon, existen en Mar del Plata cincuenta y tres establecimientos geriátricos habilitados. La expansión de la actividad ha originado paralelamente en los últimos años el funcionamiento de cuarenta y ocho pequeños hogares, habilitados por la autoridad comunal en casas de familia. Con una oferta estimada de 2600 plazas entre los dos tipos de establecimientos, la proporción de internación geriátrica sobre la población mayor de 60 años es de un 2%, mientras que en el país este porcentaje se calcula en un 1,5%, conside-

rándose bajo en comparación con otros países. En cuanto a la evolución de la capacidad habilitada en la ciudad para este tipo de internaciones, se constata un aumento importante en los últimos trece años: 1200 camas desde 1985 hasta fines de 1998.

El presente trabajo intenta describir y explicar el modo en que los cuidadores formales conciben la práctica de cuidado a ancianos dependientes, en instituciones de larga estadía a partir del análisis de su discurso. La metodología empleada fue cualitativa y el diseño, exploratorio-descriptivo. Como técnicas de recolección de datos se utilizaron entrevistas semiestructuradas a propietarios de instituciones geriátricas y se analizaron los contenidos de las entrevistas.

La cantidad de entrevistas seleccionadas se basó en la estrategia del muestreo teórico, según la cual se irían agregando casos a medida que se requirieran nuevas intelecciones o refinamientos de las ya alcanzadas por el investigador. Esta estrategia, basada en la inducción analítica, hace posible que la recolección de datos se realice en forma simultánea al análisis de contenidos. Los casos adicionales permiten comprobar si los descubrimientos realizados entre determinados sujetos son aplicables a otros con características y situaciones diferentes (Taylor y Bogdan, 1986).

## La internación geriátrica

Partimos de la idea que la internación geriátrica de larga estadía (ILE)<sup>2</sup> constituye un proceso en cuya construcción participan diversos actores sociales. Entre ellos encontramos a los ancianos internados, sus familiares directos e indirectos (cuidadores familiares que constituyen el apoyo informal), los profesionales y cuidadores del ámbito del geriátrico y por último, los dueños y encargados de las instituciones de internación

2 Institución de larga estadía.

geriátrica, quienes conforman el aspecto formal de los cuidados (Berruti, 2001).

Se asume que el fenómeno de la ILE sólo es comprensible partiendo de las diferentes perspectivas de estos actores involucrados en su construcción. Es por ello que como investigadores intentamos aproximarnos a la subjetividad de los distintos participantes, buscando reconstruir cada perspectiva, partiendo de la idea que podríamos comprender el fenómeno a partir del entrecruzamiento de estas miradas.

Con el término *cuidador*<sup>3</sup> se alude a aquella persona que asiste o cuida a otra afectada de cualquier tipo de discapacidad, minusvalía o incapacidad que le dificulta o impide el desarrollo normal de sus actividades vitales o de sus relaciones sociales (Flórez Lozano et al, 1997). El proceso de cuidar implica una relación interpersonal, que se caracteriza por la asimetría, es una acción que apunta a ayudar a reconstruir la autonomía del sujeto vulnerable, implica no solo ayudar a la persona enferma sino también a su entorno. Para ello es necesario informar, dar la mayor cantidad de conocimiento para que la persona y/o su entorno puedan decidir a lo largo de este proceso. Cuidar de alguien es ayudarlo a ser, a ser en su singularidad y especificidad (Torralba i Roselló, 1998).

## La perspectiva de los cuidadores formales: los propietarios

En este apartado nos centraremos en un tipo de cuidador formal especial y que resulta central en el cuidado de los ancianos. Se trata de los propietarios de establecimientos geriátricos privados de nuestra ciudad.

Los temas que aparecen en las entrevistas se pueden dividir en tres aspectos: **los referidos a la población**, incluyendo en ella a los propios ancianos y sus familiares, **los aspectos referi-**

**dos a la organización**, y por último, **los aspectos personales**<sup>4</sup> o idiosincrásicos.

En cuanto al primer aspecto observamos la aparición de categorías que definen el tipo de relación que los propietarios y/o encargados establecen con los ancianos y familiares.

En el discurso de los propietarios se expresa una tendencia a la masificación de los ancianos, a la despersonalización, pensando el trato igualitario como el ideal de la atención. Es así como se configuran prácticas de cuidado que terminan cosificando a los individuos al negar las diferencias entre ellos.

*(...) "bueno todo lo que se le debe dar al abuelo, peluquería, manicura, bueno todo, eso lo hago porque es como si tuviera mis 36 hijos" (...) el abuelo es algo muy lindo...es muy apasionante manejarlos a ellos, es hermosísimo.....( )*

*(...) "yo compro la colonia, no porque me sobre, sino porque si a vos te traen colonia y a Juancita no se la traen, alguien se la tiene que traer, entonces yo compro la misma colonia que usa una abuela, ponéle que sea Heno de Pravia, yo compro Heno de Pravia para todos"(...)*

*(...) "son una criatura. Yo le doy un beso primero a uno y después al otro, y si le doy el diario primero a uno mañana le tengo que dar al otro, porque son celosos" (...).*

Al homogeneizar a la población mediante un trato igualitario el encargado puede establecer un control mucho mayor sobre ella, evitando conflictos propios de las relaciones entre individuos diferentes. De esta manera, se propicia un vínculo de dependencia aumentando así su autoridad frente al anciano y, por ende, ante su familia. Por otra parte, crece la dependencia que dio origen a la internación.

3. Las cursivas son del editor.

4. El destacado es del editor.

La generación de vínculos de dependencia es vivida muchas veces con hostilidad por ambos lados ya que esto genera la necesidad de aumentar los cuidados por parte de la institución ya que se incrementan las demandas de los ancianos al ubicarlos en un lugar de pasividad.

La infantilización de los ancianos resulta una práctica habitual en este tipo de organizaciones y expresa claramente la idiosincrasia general en la que se inscribe. Respecto del modo en que los propietarios perciben a la familia podemos destacar la presencia de prejuicios, dado que los definen como irresponsables o abandonadores por el hecho de haber internado a sus padres. Si bien muchas de las denuncias de este tipo tienen bases suficientes, en otros casos terminan constituyendo verdaderas profecías que se autocumplen, ya que es habitual que se excluya al familiar de muchas de las decisiones sobre las rutinas cotidianas del anciano. En este contexto, la institución termina sosteniendo el sentimiento de culpa que experimenta el familiar cuando decide internar al anciano, sentimiento que permanece gracias al refuerzo que le proveen las actitudes de los propietarios.

En el segundo aspecto se incluyen las cuestiones relacionadas con las características del servicio, el trato con el personal de la institución y las normas de funcionamiento. En primer lugar, es necesario tener en cuenta que se trata de servicios privados donde la rentabilidad suele ser el objetivo organizacional principal. Sin embargo, muchos de los entrevistados subrayan incluso que su prioridad en el inicio de la actividad no es la económica.

El tamaño de las empresas suele ser reducido (en su mayoría la capacidad de atención no supera las treinta plazas), constituyendo un factor estratégico fundamental en el caso de los establecimientos geriátricos. Nótese que en su mayoría adoptan denominaciones que refieren al ámbito familiar y religioso: "*Mi casa*",

"*Casagrande*", "*En Familia*", "*El Hogar de los abuelos*", "*Madre Teresa de Calcuta*".

El tamaño reducido permite establecer relaciones directas entre los usuarios y los miembros de la institución, donde al posibilitar una comunicación más fluida, se produce un reconocimiento particularizado de las expectativas mutuas, dando como resultado un alto grado de atención personalizada. Esto permitiría pensar que estas organizaciones pueden consolidar fácilmente el sentido de pertenencia y participación. Sin embargo esto no sucede debido a varios factores antes mencionados.

Cuando los entrevistados se refieren al personal es destacable que aparezcan modalidades de relación similares a las que se establecen entre el personal con los ancianos, especialmente en cuanto a la necesidad de controlar sus actividades. Los empleados suelen ser denominados con términos generalizadores como "las chicas", "mamitas", "las tías", etc, generalmente con alusiones de familiaridad como si tratara de personas con las que se ha convivido toda la vida.

Por otra parte, respecto al perfil de empleado buscado por los propietarios se destacan más características de personalidad que formación académica especializada, incluso en los casos donde los mismos propietarios son médicos. El aspecto central que tienen en cuenta a la hora de contratar personal es la actitud hacia el anciano, menospreciando el nivel de capacitación sobre el tema, ya que se supone que la vocación supera al conocimiento y que en el mejor de los casos, lo que se necesita aprender se aprende haciéndolo. Es así como es frecuente la alusión al amor por los ancianos, el carisma, los dones especiales, etc. y al adiestramiento del personal en el inicio de su actividad en el establecimiento.

En cuanto a los últimos aspectos resaltados en las entrevistas, hemos mencionado los personales, donde incluimos los motivos por los cua-

les la persona desarrolla esta actividad. La gerontología es, en muchos casos, un área residual donde terminan trabajando aquellos que no consiguen trabajo y no una orientación primaria (Muchinick, 1984). Aquí es posible observar cómo los intereses económicos superan a los vocacionales tan exaltados a lo largo de los relatos:

(...) *"Me costó un montón arrancar porque viste sin medios, tenía un poquito de plata ahorrada y me alquilé una casa"(...), (...)"Siempre quise tener lo más lindo, y sigo pensando que lo voy a poner más lindo"(...), (...)"para mí no estoy equivocada, yo quiero a la persona verla, tratarla, tenerla, no soy perfecta pero yo quiero darle amor más bien, yo vivo de esto sí vivo, pero también ellos me están pagando para que yo les dé algo"(...), (...)"Y E. también pero la conocía acá, hacía una semana que estaba acá, bueno vino y ella por su propia decisión, porque quería vender el departamento, no quería estar sola, 90 años tiene, pero anda de acá para allá, vendió su departamento... yo en esto no quiero meterme en asunto de plata, no me vengas con asunto de plata, ahí no me encontrás, no porque no quiero, por ahí ella tiene una hija y que se yo, ella no tiene hijos pero, eso sí no me gusta, asuntos de plata...ella vendía y venía, yo no sé ni cuanto lo vendió, ni dónde, nada. No me gusta, no me interesa, yo estoy en otra cosa"(...).*

Por otra parte, como hemos mencionado anteriormente, lo vocacional aparece resaltado en las motivaciones de los propietarios y encargados. En dichas motivaciones es posible observar la presencia de actitudes anticipatorias y reparadoras. Las primeras aluden a la necesidad de ser cuidado en la vejez del mismo modo en que uno ha cuidado al anciano, y las reparadoras, al hecho de cuidar al anciano por lo que no se ha cuidado a otros. (Muchinick, 1984)

## Conclusiones

La persona que ingresa a una institución geriátrica deja de tener un estilo de vida independiente pasando a depender de un extraño que le provee los cuidados necesarios. Por otro lado, no se puede cuidar en masa ni en grupo porque cada ser humano tiene su propia realidad, su propio mundo y acompañarle en su enfermedad, en su vulnerabilidad actual, es apostar por su singularidad. Cada cual percibe el dolor, la enfermedad, el fracaso y la angustia desde su perspectiva personal, por lo que es necesario comprenderla para brindar cuidados efectivos.

Se observa repetidamente el énfasis en la necesidad de afecto del anciano y no tanto en la de un cuidado profesional, donde se integre lo racional y afectivo. Se apuesta a la experiencia, al amor y las buenas intenciones desmereciendo la capacitación específica que requieren las intervenciones gerontológicas.

Siguiendo las manifestaciones explícitas de los entrevistados, se acuerda que las instituciones geriátricas persiguen como objetivo primordial la rehabilitación del residente. En realidad este objetivo rara vez se cumple. Las instituciones muchas veces terminan convirtiéndose en depósitos de personas, confirmando la imagen generalizada que se tiene de estos lugares.

La ILE constituye un proceso donde las diferentes perspectivas muchas veces se contraponen dificultando la consecución de los objetivos que persigue la práctica de cuidado permanente. A lo largo de la investigación se observa como por cada palabra de alguno de los entrevistados aparece su contrapartida de parte de otro. Muchas veces antes que diálogos aparecen soliloquios incapaces de conectarse. El cuidado es una modalidad comunicativa, consiste en escuchar, requiere de conocimientos científicos tanto como de actitudes y valores que privilegien el mejoramiento de la vida y el despliegue de las potencialidades más allá de las incapacidades.



El paseo de los Alys Camps

#### BIBLIOGRAFÍA

- Berruti M.B.: Internación geriátrica : la perspectiva del investigador. Revista Margen <http://www.margen.org> 2001.
- Berruti, Buzeki, de los Reyes, Roosc: Ancianidad en instituciones de larga estadia: responsabilidades y solidaridad. Jornadas Argentinas y latinoamericanas de Bioética. Asociación Argentina de Bioética, Mar del Plata, 1999
- Flórcz Lozano et al : Psicopatología de los cuidadores habituales de ancianos. Revista Departamento de Medicina. Universidad de Oviedo, Barcelona,1997
- Muchinick E. :Hacia una nueva imagen de la vejez. Ed. de Belgrano, Buenos Aires, 1984
- Oddone M.J.: El Tercer Sector y la Tercera Edad. Conjuntos: Sociedad Civil en Argentina. Consejo Asesor de la Sociedad Civil. Banco Interamericano de Desarrollo en Argentina, Buenos Aires, Edilab Editora, 1998
- Taylor y Bogdan, Taylor S.y Bogdan R. : Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Buenos Aires, Paidós, 1986.
- Torralba i Roselló E.: Antropología del cuidar, Fundación Mapfre Medicina, España 1998